

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 a 12 y de 3 a 7

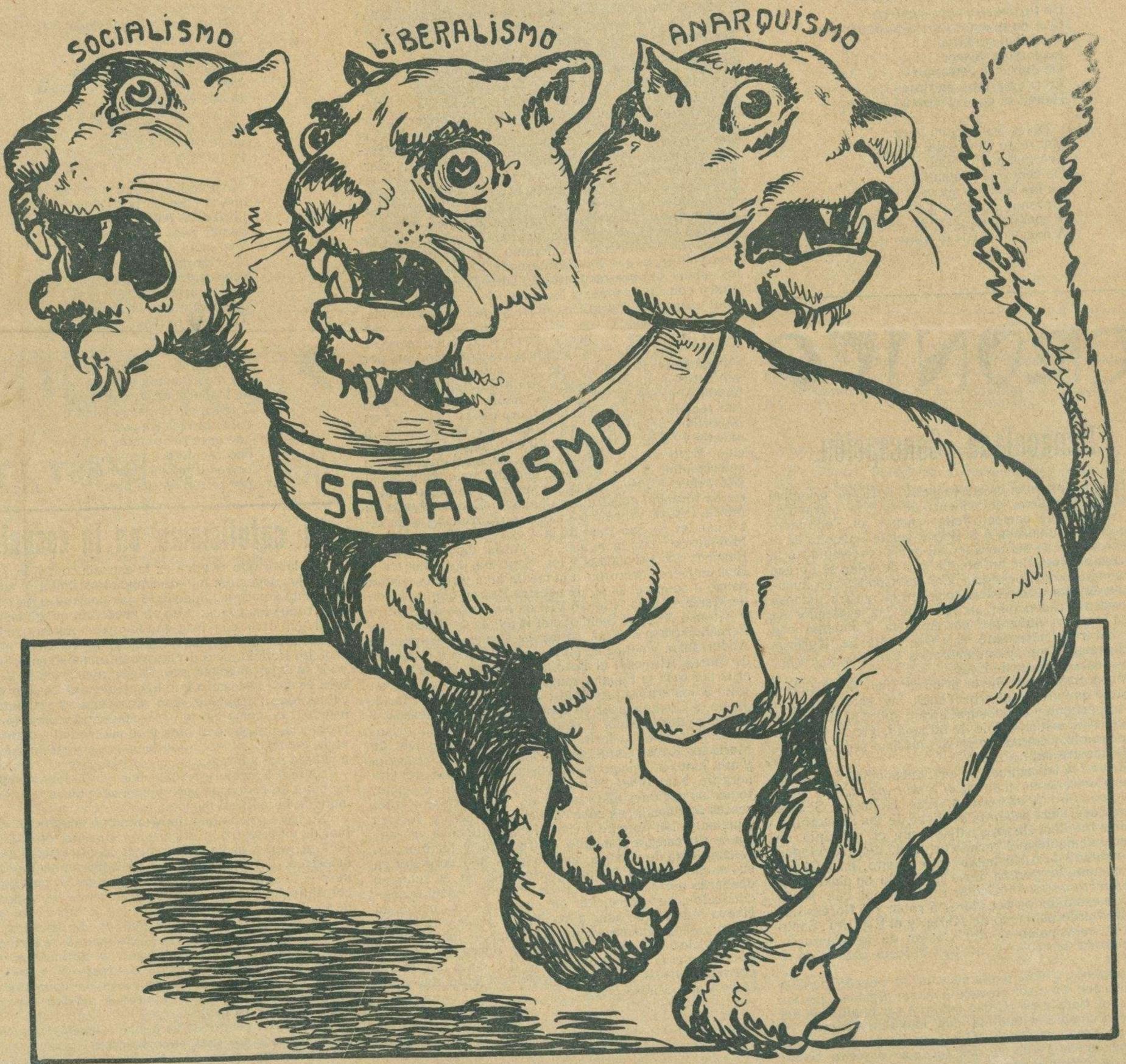
SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasaje San Jose

¡OJO Á LA FIERA!



Hay que cazar á la bestia — si queremos que haya paz.

Plegaria.

Dulcísima Virgen pura,
Madre de Dios y del hombre:
Sea tu bendito nombre
De venturas manantial.
En las sombras de este suelo
Sirvenos de faro y guía
Y condúcenos, María,
A nuestra patria eternal.

Imán de suave influencia
Que atraes los corazones.
El tesoro de sus dones
En ti Dios depositó.
Y no hay pecho acongojado,
Si á tus pies lloró rendido,
Que no haya siempre obtenido
Las gracias que te imploró.

Una mirada, Señora,
De esos dulcísimos ojos
Trueca en flores los abrojos
De este misérrimo erial.
Siempre al pronunciar tu nombre,
Aun en horas de agonía,
Se presiente la alegría
De la mansión celestial.

Nuestras ansias de venturas
En tu amor se reconcentran.
Que en tu amor tan sólo encuentran
Maternal solicitud.
Inagotable venero
De dulzuras celestiales,
En ti los tristes mortales
Hallan su gozo y quietud.

Dulcísima Virgen pura,
Madre de Dios y del hombre:
Sea tu bendito nombre
De venturas manantial.
En las sombras de este suelo
Sirvenos de faro y guía
Y condúcenos, María,
A nuestra patria eternal.

A. C. S.

CRÓNICO

Inmaculada Concepción.

Hoy celebramos, en cierto modo, la fiesta principal de María Santísima, el comienzo de su vida maravillosa. Hasta aquel momento feliz, cuando el Todopoderoso dirigía su mirada á la tierra, veíala envuelta en la tenebrosa noche del pecado que había corrompido á la humana estirpe, sin que ningún hijo de Adán se librara de tan ignominioso estigma. Con la Concepción Inmaculada de María Santísima comenzó la aurora dichosa de nuestra redención; un rayo de luz esplendorosa rasgó la negra nube que nos envolvía é iluminó con claridad resplandeciente el triste valle de lágrimas donde se agitaban apesadumbrados y llorosos los miseros descendientes de Eva.

María Santísima fué la primera flor vistosísima y fragante que brotó del estéril suelo de este mundo y, con su perfume y hermosura, atrajo sobre sí las miradas de Dios, seduciéndolo de tal modo, que la escogió como templo y morada, y en su purísimo seno se revisió de nuestra naturaleza.

María fué inmaculada en su Concepción. El pecado no tuvo entrada en su alma. *El Señor me poseyó desde el principio de sus obras*, dice la misma Señora aplicándose estas palabras del libro de los Proverbios. Su alma fué libre de toda culpa desde el principio de su ser y ni siquiera el pecado original, de que ningún descendiente de Adán había sido exento, empañó un solo instante la pureza inmaculada de su alma. «*Tú eres huerto cerrado*» (Cantar IV, 12) en el que jamás entró la mano de los pecadores á robar sus flores dice San Bernardo hablando de María, y el Espíritu Santo le dirige estas palabras del Cantar de los Cantares: «*Eres toda hermosa y no hay defecto alguno en ti*» (IV, 7).

En efecto, ¿cómo podía manchar el pecado aquella criatura que iba á ser elevada á mayor dignidad que los más altos Serafines? ¿Cómo había de ser habitación del demonio un solo instante la que había de albergar en su seno á todo un Dios? ¿Cómo podía el pecado corromper la sangre de que más tarde el Espíritu Santo había de formar el cuerpo sacrosanto del Hijo de Dios humanado? No, no era posible que el pecado anidase un solo momento en María.

Dios pudo librar á María Santísima del pecado ori-

ginal, porque no hay cosa alguna imposible para Dios (Luc. 1, 3.)

Dios quiso librar á María Santísima del pecado original puesto que la destinaba para ser madre de su unigénito humanado y, como dice Santo Tomás, «Todas las cosas que están ordenadas á Dios deben ser santas y limpias de toda mácula» y la Iglesia nos enseña que «Dios preparó el cuerpo y el alma de María Santísima para que fuese digno albergue de su Unigénito en la tierra. ¿Podría concebir este pensamiento un ser dotado de razón?» Y, pues, si Dios pudo y quiso librar á María de toda mancha de pecado, lo hizo.

Sí, María es Inmaculada, así lo proclamó con júbilo del mundo el inmortal Pontífice Pío IX. Y apenas promulgado este dogma, María Santísima viene á confirmar milagrosamente esta verdad. En la vertiente de los Pirineos, vestida de blanco, con las manos juntas y la mirada fija en el cielo, hermosa y resplandeciente como la imagen celestial trasladada al lienzo por Murillo, se aparece María Santísima á la pastorcilla Bernardetta, diciéndola estas palabras: «Yo soy la Inmaculada Concepción.» Y con estupendos milagros, que constantemente se repiten, confirma estas palabras, atrayendo al pie de la roca donde puso su planta bendita millares y millares de piadosos peregrinos que vuelan allí para robustecer su fe y aquilatar su piedad.

Creencia universal ha sido en toda la Iglesia y en todos los tiempos el dogma de la Inmaculada Concepción; pero gloria es de los españoles el haber sido los primeros en honrar á María en este misterio, los que con mayor amor lo han defendido, los que con mayor fervor lo han celebrado.

En el rito gótico que fué recibido en España de los siete Obispos apostólicos, primeros discípulos de Santiago, se halla la misa de la Inmaculada Concepción. España fué la primera en celebrar esta fiesta en el siglo VII y Ervigio hasta llegó á obligar á los judíos á celebrarla. Fernando III el Santo, Alfonso X, Jaime el Conquistador, Juan I de Aragón, Felipe III, Felipe IV y Carlos II. que piden al Papa declare como dogma la Inmaculada Concepción; Felipe V, que establece la Universidad de Cervera, imponiendo á los que frecuentan la obligación de defender esta verdad, y Carlos III, que á petición de los procuradores de todas las ciudades declaró á la Inmaculada Patrona de España, todos nuestros reyes antiguos han sido grandes y fervientes devotos de María Santísima en este misterio. Español fué el primero que pidió la declaración de este dogma en el Concilio Tridentino y españolas las órdenes militares que juraban defenderlo con su espada, los sabios de nuestras Universidades de Alcalá y Salamanca con sus razones y los pueblos con la hermosa salutación: Ave María Purísima, sin pecado concebida.

Y, ¿qué mucho si los españoles honran á María, si España es su nación predilecta? Si hemos de creer á Villoslada, los antiguos vascongados, y, por consiguiente, los iberos de que son resto, honraron aún antes de su existencia á María Santísima, pues tributaban culto á la Virgen que había de parir. El primer templo dedicado á esta Señora es el del Pilar en las orillas del Ebro; María visita en carne mortal á nuestra Patria, colocándola bajo su amparo y protección. Multitud de imágenes de la Virgen Santísima que se remontan á los tiempos apostólicos, atribuidas á Nicodemus y á San Lucas, se veneran en España. María ha formado nuestra nacionalidad. Con la ayuda de María, Pelayo vence á los moros en Covadonga, García Fernández en San Juan de la Peña y Wifredo en el Montserrat; con la ayuda de María los Alfonsos y Ramiro, los Fernández y los Sanchos, los Borrell y Benrregueres derrotan á la media luna y reconquistan palmo á palmo el suelo de nuestra Patria; con la ayuda de María, triunfa Alfonso VIII en las Navas de Tolosa y Alfonso XI en el Salado; con la ayuda de María, San Fernando clava la cruz sobre la famosa mezquita de Abderraman y sobre la Torre del Oro; con la ayuda de María, Alfonso I el Batallador pasea vencedora la cruz por toda la España musulmana y asusta con su valor á los árabes españoles; con la ayuda de María, Jaime el Conquistador se apodera de las Baleares y del reino de Valencia, aniquilando en la región oriental de España el poderío musulmán; con la ayuda de María los Reyes Católicos clavan la cruz en Granada y allí, junto al palacio de la Alhambra y al pie del Generalife, bajo aquel cielo hermosísimo como ninguno, todas las regiones distintas y en tantos puntos diferentes de España, se unen en íntimo abrazo y forman aquella nación potente y maravillosa ante cuya presencia se estremecía el mundo confundido y tembloroso. Nación llena de energía, que no pudiendo contener en sus anchos límites, la vida que rebullía en su seno, se desborda por sus costas, cruza impávida océanos desconocidos; hace surgir de en medio de los mares un Nuevo Mundo que pone á los pies de Jesús y de María, rodea guiadas sus naves por el intrépido Juan Sebastián de Elcano al globo terráqueo y pasea sus banderas defensoras del Catolicismo y del culto de María por toda Europa, atónita y maravillada ante tan grandioso y majestuoso poder.

P. S. EGUSQUIZA.

La fiesta de los Requetés

Hermosa juventud, edad de flores,
de ilusiones, ensueños y sonrisas,
edad que olean juguetonas brisas
y enardecen flamígeros amores;
¿quieres un ideal que te arrebate
con el claro fulgor de su hermosura,
un ideal en donde brille pura
la alma beldad por quien tu pecho late?

Ven y verás bellísima señora,
delicia y embeleso del querube,
que, cinta en luz de arbolada nube,
risueña avanza cual naciente aurora.
¡Es María! la Esposa del Eterno,
suprema encarnación de la belleza,
que, al resplandor de virginal pureza,
el gozo junta del amor materno.

¡Es María! el emblema de victoria
que escogen de la fe los paladines
y ofrecen á sus tiernos Benjamines
cual símbolo inmortal de eterna gloria.
¡Es María! la Virgen soberana,
que, victoriosa, con triunfal sonrisa,
de la serpiente la cabeza pisa
en el primer albor de su mañana.

Madre de amor, purísima María,
mira los infantiles escuadrones,
que vienen con sus tiernos corazones
á tributarte humilde pleitesía.

Hoy, María Inmaculada,
te proclaman su Patrona,
para darte una corona
de amor al fuego forjada.
Hoy, como en nueva Cruzada,
la más escogida grey
de Dios, la Patria y el Rey,
ante el ara del altar,
viene resuelta á jurar
la defensa de tu ley.

Aprendió de sus mayores
que tu augusta protección
libró á España del baldón
de sus viles opresores.
Y al imán de tus amores,
al tañer de la campana,
vuela ingente caravana
con entusiasmos febriles,
de sus huestes infantiles
á aclamarte Capitana.

Porque saben que á tu mando
volverán en nuestra historia
los días llenos de gloria
de Isabel y de Fernando.
Y, roto el contrario bando,
estos bravos Requetés
que ante tus plantas hoy ves,
á la faz de las naciones
te pondrán sus corazones
por peana de tus pies.

ASCANIO.

El catolicismo en la escuela.

La labor que se hace en la escuela contra la Iglesia tiene dos aspectos: uno de franca hostilidad y otro de hipócrita sumisión. Sucede lo que con todas las cosas y en todos los casos; y en el presente, quizá más que en ningún otro, conviene que los que quieren conservar en sus hijos las máximas santas de la Religión, no con espíritu ficticio, sino prácticamente, muestren previsión y no se dejen engañar por falsas apariencias. Y también es muy necesario que los elementos directores del catolicismo, trabajen con actividad y valentía en asunto tan complejo y trascendental como lo es el problema que entre el bien y el mal se halla planteado en la escuela, plantel donde crecen y se forman los hombres del porvenir.

Se hacen siempre muchas consideraciones sobre la realidad de las cosas pero nunca se piensa como delante de la realidad misma.

No hace mucho que, hablando con amigos, oí de labios de un maestro la afirmación de que era racionalista. Además, hacía extensiva dicha afirmación á otros maestros. Tal declaración no me sorprendió del todo, pero sí me hizo ver con claridad suma la importancia colosalísima que encierra el problema de la educación de la infancia.

Aquel maestro hizo notar que en su escuela también se enseñaba la Doctrina Cristiana. Y lo hizo notar como quien dice: una lección que se aprende como lo hacen los papagayos no da ningún fruto. Y eso es verdad. Cuando con la enseñanza no va de compañero el ejemplo, los frutos que de la misma pueden esperarse son escasos, casi nulos.

Sobre este asunto se ha hablado mucho, pero no se ha hecho nada positivo, nada práctico.

Y conviene hacer. Es necesario que insistamos en esto: en la conveniencia de trabajar en pro de la formación de maestros católicos, pero verdaderamente católicos.

Basta ya de palabras. ¡Obrás, señores, obras!

RAMIRO DE YEPES.

A la Inmaculada Concepción.

Oh, Virgen Inmaculada,
seas por siempre bendita!
La omnipotencia infinita
en tí sus dones vertió
y todas las perfecciones
esparcidas en la tierra,
cuantas el empero encierra,
en tu ser las condensó.

Eres mucho más hermosa
que la purpurina aurora
que el firmamento colora
con prodigioso pincel,
cuando Mayo generoso
la montaña y la pradera
pinta con gala hechicera,
embalsamando el vergel.

Más que la blanca azucena
que ostenta en el prado ameno
su cáliz, de cuyo seno
sube aroma embriagador;
más que la playa á quien cerca
la campiña rozagante
cuando el mar la besa amante
con suavísimo rumor.

Mucho más que la armonía
que en el bosque rumoroso
lanza al despertar el día
de su pecho el ruiseñor;
más que los astros radiantes
que tachonan los espacios
como espléndidos topacios
del alcázar del Señor.

El arcángel se extasia
al contemplar tu hermosura,
que entre querubenes fulgura
junto á la divinidad,
y el humano entendimiento
en tí ve el mayor portento



La Inmaculada Concepción.

de cuantos sembró en los mundos
la soberana bondad.

Los pueblos te han proclamado
Reina de la tierra y Cielo
y en sus miserias y duelo
imploraron tu poder,
y cuando el pesar agudo
hiere el corazón del hombre,
si invoca tu dulce nombre,
se temple su padecer.

Inmaculada y sin mancha,
más que los ángeles pura,
de inenarrable hermosura
fuistes en tu concepción.
Ni leve sombra de culpa
pudo empañar tu belleza,
ni hubo en tu naturaleza
asomo de imperfección.

Gloria de la humana estirpe,
su pía reparadora,
su potente defensora,
apídate del mortal;
en la mísera existencia
que arrastramos entre penas,
como esclavos con cadenas,
líbranos de todo mal.

Y á la nación sin ventura
que te nombró su patrona
y cuya historia pregona
de tu poder el favor,
sálvala, Virgen María,
sálvala del negro abismo
adonde el liberalismo
la sumerge con furor.

Un nuevo Pelayo envía
que á los modernos cruzados
con tu amparo asegurados,
lleve á victoriosa lid
porque vuelva á ser España
tu constante servidora
y de la fe defensora
cual San Fernando y el Cid.

SERRA Y SORIA.

POLITICAS

Otra vez el Sr. Cambó.

VI

La división de los republicanos.

El Sr. Cambó, para pacificar, sin duda, á los suyos, ha traído el argumento de la división republicana, para así convencerles de que su triunfo es imposible en España, hoy por hoy.

Nosotros no somos visionarios, como otros. Los hay, entre los fervientes católicos, que creen inminente, «cosa de mañana», el triunfo de la Revolución atea, del libertinaje y de la persecución religiosa, que esto, y no otra cosa, representaría el triunfo republicano. Por antítesis, en el extranjero multitud de diarios masones agitan la idea de un muy próximo levantamiento radical que dé al traste con monarquía y religión. Como nota curiosa, entre esta Prensa masónica, podemos citar al mismo *New York Herald*, el de las declaraciones del *leader* regionalista, el cual está cada día hinchando el perro del triunfo de la República en España, y pocos días después de las manifestaciones camonistas le telegrafaba su corresponsal que «en Gracia se habían levantado innumerables partidas, que batían en toda la línea á la guardia civil, secundando este movimiento republicano multitud de pueblos españoles».

Nosotros no somos visionarios, como estas buenas y piadosas monjas, ó como estos farsantes y embusteros diarios masónico-judíos. Pero no comulgar con éstos, quiere decir que durmamos en la paja, como vulgarmente se dice y creamos imposible la victoria republicana, como hace ver que cree el Sr. Cambó?

Volviendo sobre el tema ¿cuándo, en una gran fuerza política, no hubo divisiones doctrinales, de procedimientos y personales? Y ¿ha sido esto óbice para su triunfo más completo?

Vamos á aducir para ello una consideración y tres hechos, con lo cual se verá cuán débil razón es esta de las divisiones republicanas para su triunfo, ó, cuando menos, para cuantas algaradas les ocurran.

Es doctrina moderna—y nosotros la hemos sostenido claramente desde estas mismas columnas—que hoy no triunfan en parte alguna los partidos cerrados

y unificados, sino las Solidaridades ocasionales, las conjunciones de fuerzas sobre la base mutua de un denominador común. Lo curioso es que esta doctrina, confirmada por toda la actualidad política europea y americana, no es sólo nuestra, sino también de *La Veu de Catalunya* y del Sr. Cambó, los cuales la han predicado constante y valientemente, con tesón y perseverancia que yo alabo en lo que merece.

Y si los instrumentos de triunfo son las Solidaridades ¿qué quiere esto decir sino que en el seno de toda colectividad triunfante hay profundas divergencias y divisiones «en todo, excepto en lo que sirve de común denominador solidario ó unitivo»?

Y, á pesar de estas divisiones profundas, el señor Cambó cree que, no sólo pueden triunfar las Solidaridades, sino que ellas son «los únicos instrumentos de triunfo».

Contradicción más manifiesta entre estos dos pareceres del Sr. Cambó no puede darse. Por un lado, los republicanos unidos por el común denominador republicano-laico, no pueden triunfar. Por otro lado, sólo las Solidaridades de gentes divididas, pero con un lazo común, pueden triunfar.

Ateme el Sr. Cambó estas sus dos moscas por el rabo.

Pero ¿no hay en nuestra misma casa ejemplos evidentes que echan por tierra la teoría? Citemos tres, y muy brevemente, pues se alargan demasiado estas consideraciones.

Uno de ellos, la Revolución de Septiembre. ¿Queréis mayores divisiones entre los que entonces se unieron para triunfar? Por no unirles, ni el vínculo republicano les unía, ya que no pocos, como el general Prim, eran fervientes monárquicos. Un débil lazo negativo les servía de lazo unitivo: el odio al partido conservador de Isabel II. Y triunfaron los divididos revolucionarios.

Otro ejemplo es el de Solidaridad Catalana, co-autor principal el propio ex diputado de la Lliga. ¿Queréis mayores divisiones que las que separaban á los diversos grupos de esta unión catalana? ¿Y quién duda que triunfó, sacando 51 diputados de los 54 que tiene Cataluña?

Otro ejemplo más reciente es el del partido liberal español, últimamente triunfante en el ánimo del rey, que le llamó á sus consejos; en el ánimo del pueblo, que le dió cuatro quintos de los diputados elegidos; en el seno de las Cortes, en las cuales tiene una numerosa mayoría. Todo, bajo el peso de las mayores y más horribles divisiones que ha podido padecer agrupación política alguna.

Y ya no queremos salir de casa y traer el ejemplo de M. Briand en Francia, de Mr. Asquith en Inglaterra y de tantos partidos triunfantes que no son tales partidos, sino Solidaridades de los grupos más distancia-

dos, en algunos de los cuales, como en el que sostiene á Briand, se cuentan desde los católicos más piadosos hasta los masones y socialistas más crudos...

He ahí desmenuzado el argumento de Cambó para tranquilizar á sus electores acomodados.

VII

Importancia de las formas de gobierno.

He ahí otra peregrina afirmación del *leader* de la Lliga Regionalista. «Como que las formas de gobierno no tienen importancia, el triunfo de la República no es cosa fácil».

En primer lugar, ¿es que la República, en España, es una simple forma de gobierno? Entonces ¿valdría la pena de que Cambó tranquilizara á sus masas despavoridas ante el fantasma republicano? En España República quiere decir laicización de lo religioso, desorden social, anarquía militar y política, peligro de la propiedad. Esto lo sabe cualquiera en España... menos el señor Cambó. Y si República no es pura forma, sino que contiene un fondo social, religioso y moral gravísimo, ¿á qué atribuir la infertilidad, so capa de tratarse de un puro nombre ó cambio de decoración externa?

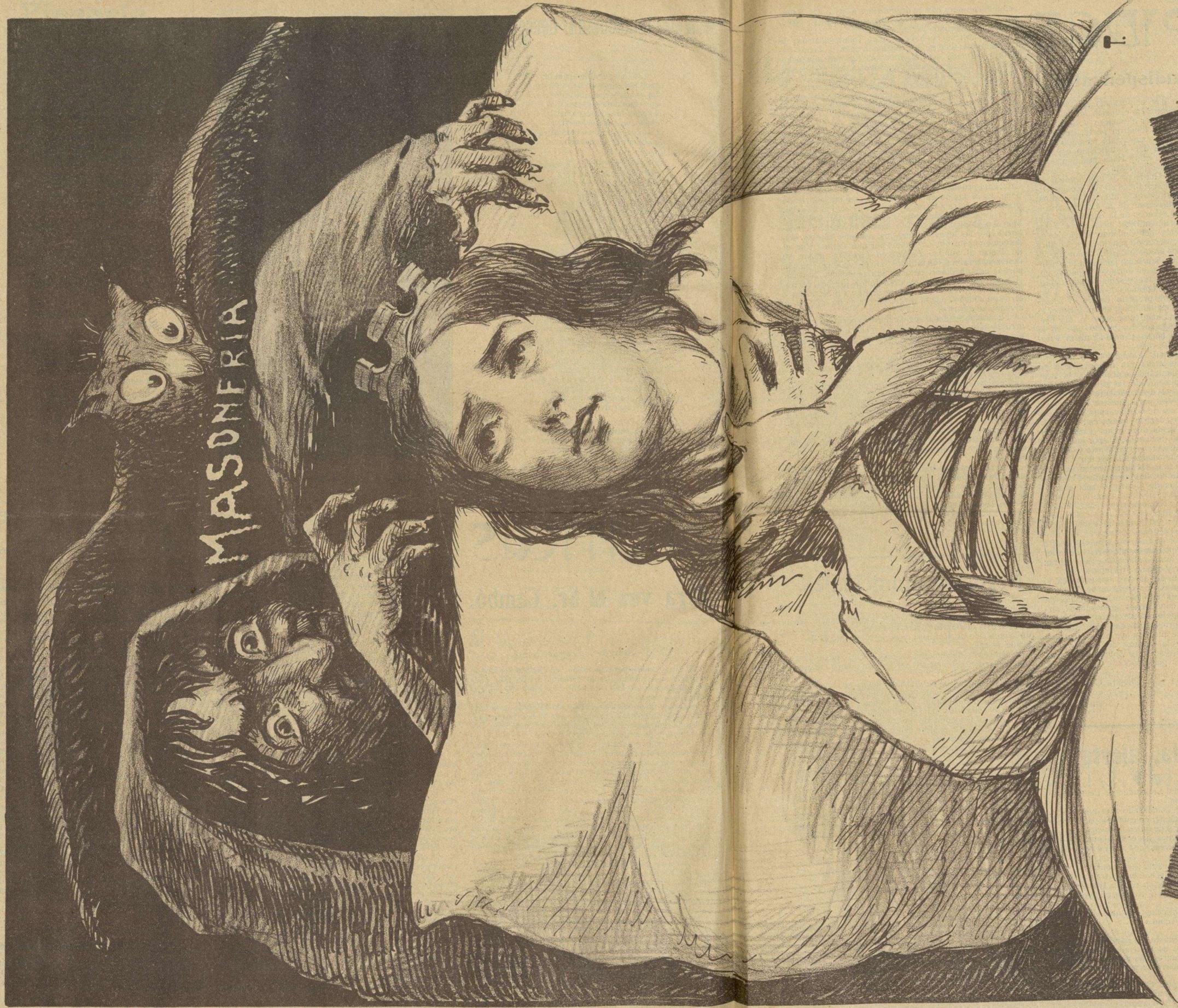
En segundo lugar, tampoco es cierto que las formas de gobierno, aunque sólo se las considere como tales, no tienen importancia. Esa es la teoría de la Lliga, pero ella es falsísima. Cuando se trata de un pueblo milenario, con sus capas superpuestas de sedimento tradicional; cuando se trata de una nación que ha establecido para sí una forma de gobierno que la ha conservado con amor centenares de años, que une á todos sus episodios característicos una determinada forma gubernativa, entonces aquella diferencia ideal ó abstracta de las formas de gobierno no tiene aplicación en este caso concreto y real. La forma de gobierno puede hallarse tan identificada con el pueblo que no pueda arrancarsele sin daño grave. Y esto es lo que pasó en España en 1875, y esto es lo que le pasa, menos gravemente, hoy, con esa sombra de monarquía constitucional, que no conviene en casi nada á su tradición y á sus intereses. La forma de gobierno es el tonel. Echad en un tonel averiado un buen vino y veréis cómo os sale el líquido espirituoso.

VIII

Nuestros republicanos sólo hablan.

Luego—quiere decir Cambó—no pueden triunfar.

«Sólo hablan.» Respondan la huelga minera de Bilbao, la huelga general de Sabadell, la huelga de metalúrgicos de Barcelona, para no traer aquí más que las huelgas más capitales, y aun de sólo dos meses. Respondan la Semana trágica, con sus 50 conventos quemados en Barcelona, sus railes levantados en Monis-



ES
LA
BANDERA
REGIONAL

CUADRO SIMBÓLICO

Es la eterna pesadilla
de las naciones cristianas...
¡Oh, Virgen Madre, María,
salvad a esta pobre España!

RÁPIDAS

Acción indispensable.

Pronto hará un año que empezamos los católicos españoles la campaña contra las escuelas laicas, campaña heroica y formidable por el número y la calidad de los elementos que en ella tomaron parte, despertar hermoso de un pueblo que demostró de un modo admirable la vitalidad y empuje del Catolicismo español; pero ¿qué conseguimos con ello? Nada práctico; todo quedó reducido á una estéril protesta.

Más tarde empezó el Gobierno liberal á poner en práctica sus proyectos anticatólicos con las Reales Ordenes sobre Institutos religiosos y libertad de cultos; pronunciáronse en el discurso de la Corona frases poco respetuosas con el derecho de la Santa Sede y la dignidad de la conciencia católica; presentóse á las Cortes el proyecto de ley del Candado; anuncióse de una manera oficial la persecución religiosa en nombre de la ley; y ¿qué hicimos entonces? ¡Ah! Todos lo recordamos con satisfacción inmensa; jamás en los tiempos modernos se había dado tan hermoso espectáculo, tan brillante prueba de la fe y religiosidad de un pueblo.

¡Cuántos millares de telegramas de adhesión á las enseñanzas de la Iglesia, de protesta contra el sectarismo! ¡Cuántos mítines espléndidos, cuántos *aplechs*, cuántas y cuán colosales manifestaciones! Y, sin embargo, ¿qué hemos conseguido? Lo mismo que en la lucha contra las escuelas laicas. ¡Nada! Protesta estéril y vaga; á esto se reduce todo.

Canalejas sigue insultando á la Iglesia y al Pontificado, los proyectos sectarios van á convertirse en leyes, continúa desecristianizándose al pueblo, la tiranía continúa oprimiéndonos desde las alturas del poder, y la masonería influye decisivamente en todos los asuntos de capital interés para nuestra infortunada Patria. El enemigo no cesa de hostilizarlos; pero ¿nosotros? Nosotros, triste es decirlo, hemos cedido en lo más rudo de la batalla; hemos dejado las armas en el momento decisivo; ya no luchamos, y ¿por qué? Este verano cuando las manifestaciones del Norte y de Cataluña, prometimos solemnemente á la faz del Cielo y de la Tierra no cesar en la lucha hasta vencer, en toda la línea, hasta que mordieran vergonzosamente el polvo de la derrota los enemigos de Cristo; y más aún: el éxito grandioso mostró la posibilidad y aun la facilidad de hacerlo. ¿Con qué nombre llamaremos, pues á nuestra actual inacción? Traición ó cobardía; de sólo traidores ó cobardes es entregar el campo al enemigo. Si hubiéramos sido vencidos después de apurar los últimos recursos, los últimos medios de defensa, nuestra derrota fuera laudable y podríamos gloriarnos de haber cumplido nuestro deber; mas no ahora, pues nos sobran medios con que combatir y que no utilizamos.

Se impone, pues, una nueva acción, más enérgica, si cabe, que la anterior, contra los desafueros gubernamentales. Vengan nuevos mítines, nuevos *aplechs*, nuevas manifestaciones; contémonos, animémonos, organicémonos. Nuevo empuje, nueva lucha; contamos con fuerzas suficientes; prosigamos con fe y entusiasmo y estemos seguros de que han de estrellarse los embates sectarios contra la firmeza de nuestros pechos, bien así como se deshacen las embravecidas olas al chocar contra las rocas graníticas de enmedio del Océano.

Dios está con nosotros y su Diestra Omnipotente ha de darnos la victoria.

SILVIO.

¡Centinela, alerta!

¡Basta ya de tolerancias! La prudencia tiene, como todo lo terreno, sus límites.

Tiempo ha que hemos comenzado una nueva era, que podríamos llamar de lucha; no estamos ya en aquellos tiempos de idealismos y de dulce *farniente*.

Un enemigo incansable nos hace el blanco de sus iras, el jacobinismo y sectarismo nos reta, y hora es de que aceptemos su reto.

Se nos provoca en manifestaciones y mítines, en la Prensa y en reuniones; se esgrime en contra nuestra el arma innoble de la calumnia, y en estado tal de cosas ¿hemos de cruzarnos de brazos? No, no, mil veces no.

Leemos en la Prensa:

«Un grupo de (!) republicanos ha atacado á unos jaimistas que salían del Círculo.»

Otra:

«Al salir del Círculo jaimista, en Zaragoza, un grupo de jóvenes del Requeté recientemente constituido en aquella capital, fueron agredidos por los republicanos; relucieron navajas, hubo estacazos, etc., etc.»

Y, por último:

«Al pasar por delante del Círculo republicano la procesión, los republicanos empezaron á hacer chacota y tararear *La Marsellesa*. Al increpar un católico á un

republicano para que se descubriese al paso del Santísimo, desde el Círculo protestaron; hubo palos y resultó algún provocador herido.»

Estas noticias las habréis leído todos vosotros; de continuo aparecen en la Prensa con más ó menos variantes. ¿Dónde está la *libertad*? ¿En qué país estamos? ¿Es España juguete de provocadores asalariados que desde fuera dirigen el juego?

Aquí mismo, en nuestra ciudad, se ha desarrollado un hecho de palpitante actualidad que avergüenza; el mismo secretario de El-Mokri, que se hospedaba en el hotel Colón, debía figurarse estar en el Rif y no en una ciudad culta: me refiero á la campaña de difamación emprendida por la prensa *clerófoba* contra las pobres religiosas del convento-asilo de Santa Isabel. Vino el dictamen de doce doctores en Medicina y se comprueba que la supuesta violación de la niña Iniguez no fué más que una paparrucha inventada por estos ladrones de honras ajenas; y *El Correo Catalán*, en su edición del 20 del próximo pasado Noviembre, empezó su campaña, en la que desenmascaró á los calumniadores de oficio, y muestra á Barcelona entera la verdad de todo. Un grupo de jaimistas entusiastas voceaba por las Ramblas el periódico católico, en uso de un derecho reconocido por las leyes. Y hoy dos, mañana cuatro, son detenidos hasta *once*. ¿Sabéis por qué delito? Por el de ofrecer al público *El Correo Catalán*, donde se desenmascaraba á los infames. Diréis vosotros: quizás porque era un diario de marcada tendencia política. ¡Cá, no, señores! Porque detrás de los jóvenes carlistas iban los *jóvenes rebeldes* voceando *La Rebelión* y otros papeluchos por el estilo, y nada se les dijo ni á ninguno se detuvo.

Fuimos obligados á vocear nuestro periódico por los arroyos laterales de la Rambla y privados de hacerlo por el centro; nuestros provocadores voceaban por el centro, no por los arroyos.

Los sectarios nos insultaron y provocaron; alguno llevó su merecido; pero ¿la libertad? La entienden así: *Todo para mí, nada para vos*.

Pues bien, á la que estamos tuerta. ¿Podemos tolerar esto? No. ¿Qué hemos de hacer? Ya daré mi modesta opinión otro día. Ahora, por de pronto, tomemos ejemplo de los *camelots du roi* franceses: prudencia y tolerancia, en el bolsillo. Argumentaciones que se hagan comprensibles son las que debemos emplear, hablando metafóricamente. Pongámonos en guardia, estemos ojo avizor y dispongámonos á repeler cualquier agresión.

Las retóricas son buenas para los de inteligencias cultivadas; el palo es para el borrico. Sepámos, pues, distinguir; tiremos del ronzal á estos perdonavidas de la Casa del Pueblo, que obedecen ciegamente á los directores que permanecen en la sombra y cuya nariz ha asomado ya imprudentemente por el foro.

Y... basta por hoy,

JOSÉ DE PALAU Y DE RIQUER.

Negocios municipales.

No vamos á reseñar la sesión extraordinaria que celebró el Ayuntamiento para la discusión del dictamen de la comisión de Reforma acerca el problema de la traída de aguas.

Sentaremos únicamente algunos hechos que evidencian en extremo el inmenso tarugo que quiere efectuar la mayoría radical.

Con el estado que publicamos luego se demuestra palpablemente el ansia de negocio que anima á gentes que no tienen religión, ni rubor, ni amor á la ciudad.

Los *lerrouxistas* quieren entregar á un señor muy amigo de los Juzgados de Instrucción y actualmente sujeto á proceso la enorme cantidad de **27 millones de pesetas** para que con ellas pueda adquirir luego unas fincas que ahora sin poseerlas vende á la ciudad.

Los *lerrouxistas* quieren que ésta haga un empréstito de cerca 145.000.000 de pesetas para adquirir unos caudales de agua, de los cuales, los que pretenden venderlos no poseen actualmente ni una sola gota, ni si quiera un palmo de terreno de aquellos que se supone llevarán aquel líquido.

Los *lerrouxistas* quieren aprobar unas propuestas que no entran ni empujándolas en el concurso. Las bases de éste determinan taxativamente que deberán probar los concursantes el dominio de sus ofertas y justificar el caudal señalado.

Los *lerrouxistas*, en fin, quieren cargar á Barcelona un proyecto que considerado jurídica técnica, y financieramente es en extremo monstruoso.

Los *lerrouxistas*, después de haber escuchado indiferentes las razones aducidas por las minorías en defensa de los intereses de la ciudad, acuerdan aceptar las propuestas de los señores de Rivas y Saus.

Las minorías abandonan el salón á medida que dejan su voto negativo.

Sus razonamientos se han estrellado contra el irreductible mandato de un aventurero con automóvil.

El deber impuesto por Lerroux á los que hizo concejales fué más eficaz que la argumentación de los amantes de la ciudad.

Estos permanecieron en la brecha mientras les animaba la esperanza.

Barcelona honrada les agradecerá su gesto.

trol, sus teléfonos cortados en cien poblaciones, sus asesinatos en Manresa. Respondan las calumnias y agresiones al convento de Santa Isabel, de Gracia, la persecución de Maristas en Madrid, la caza del fraile en San Gervasio. Respondan la negativa de los soldados á embarcarse en Barcelona, cuando lo de Melilla; los gritos de las mujeres en la estación de Madrid, ante el rey. Respondan la cada día más agravante irreligión del pueblo, la corrupción de costumbres, excitada por los republicanos con sus teorías de amor libre y desenfreno individual y social. Respondan... pero ¿está ciego el Sr. Cambó que no ve que la agrupación republicana tiene hechos, hechos numerosos, hechos gravísimos, hechos esenciales, hechos abominables, hechos que derraman luz con evidencia innegable?

Pero supongamos que *sólo hablasen*. ¿Es que no es nada la idea y la palabra de predicar la huelga injusta, el asesinato de los políticos, la quema de frailes, la violación de monjas, la ilegitimidad de la riqueza individual, en una palabra, la irrupción de los bárbaros del siglo XX? ¿Ninguna relación hay entre la palabra ardiente, la idea semilla y el hecho criminal? Cualquiera sabe—y el Sr. Cambó simula ignorarlo—que hay ideas-bombas y palabras-crímenes, y que precisamente son ellas monopolizadas por los republicanos aquí, en España...

IX

Los republicanos sólo se ocupan de lo secundario y no de lo principal.

...luego—es consecuencia del Sr. Cambó—no puede serles favorable la fortuna.

Cambó cree que lo secundario es este radicalismo republicano, con sus argumentos de bombas, huelgas, anarquía y desorden. Y lo principal es el bienestar del obrero, el reconocimiento de sus derechos hollados, el conducirlo por los rectos senderos del deber y del derecho.

Pero, siendo esto así, y nosotros reconocemos que así es, ¿no ve el declarante que precisamente este irse por las ramas, este hablar en radical, este no mejorar al obrero, no hace más que acelerar el triunfo republicano? Ya saben lo que se hacen con ello nuestros radicales. Y si esta obra que hacen no es precisamente muy moral ni meritoria, no deja de ser muy favorable á sus conveniencias personales y de triunfo.

Y con esto queda contestado el Sr. Cambó en la primera parte de sus declaraciones, las cuales, como se ve, han sido harto desafortunadas.

Y con ello entramos en la segunda y última cuestión, aun más grave, sobre la «Separación entre la Iglesia y el Estado» que dejaremos ampliamente discutida y acabada en números próximos.

REBEC.

Quinta Semana Social.

Barcelona, la infortunada ciudad, ha sido albergue durante algunos días de los más significados apóstoles del catolicismo social.

La V Semana Social que en ella acaba de celebrarse ha alcanzado extraordinario éxito.

La bendición de Dios, cuya invocación en la solemnísimas función del domingo en la santa Iglesia Catedral fué el primer acto de la Semana Social, ha acompañado y presidido todos sus pasos, que se han ido sucediendo en la forma anunciada en el programa, con una concurrencia y entusiasmo altamente consoladores. Para reseñarlos todos por separado no alcanza la extensión del periódico. Esto nos obliga á resumir nuestras impresiones; y si esas doctrinas cristianas que han flotado en la saludable atmósfera del Palacio de Bellas Artes son encarnadas en la realidad palpante; si somos fuerza impulsora que se multiplica y extiende; si esas cinceladas mágicas que ayer daba nuestro católico pueblo no son sueños ni delirios de poeta ó artista y bajan de la idea al hecho, de la concepción á la obra, de la explosión entusiasta á la acción meditada y constante, no será sueño ese arte cristiano insustituible: el de educar á un pueblo para su redención y para el progreso social, sino realidad palpable, consoladora y con plétora de risueñas esperanzas.

Barcelona se siente, pues, orgullosa de haber recibido en su seno á los campeones del aguerrido ejército social católico, y por esto, á pesar de todas las contradicciones sufridas y de todos los dolores resistidos en estos últimos tiempos, Barcelona ha estado de fiesta estos días, de fiesta espiritual, de fiesta de tranquilidad y de paz.

Brillantísimo es el número de amigos y entusiastas de la acción social que han venido á Barcelona.

A profesores y discípulos, sociólogos, obreros, propagandistas y escritores que han estado entre nosotros compartiendo las lecciones de los maestros, visitando los principales monumentos de la ciudad, admirando y contemplando las obras de la actividad de los barceloneses; y especialmente al Nuncio de Su Santidad, señores Obispos y á la incansable Junta Organizadora, les felicitamos por su meritisimo concurso, y nos felicitamos nosotros y todos los católicos por el brillantísimo éxito de la Quinta Semana Social.

NUMERO-ALMANAQUE

DE

La Bandera Regional

¡25 céntimos!

El número correspondiente al 24 del corriente será extraordinario. Este número-almanaque constará de 20 páginas, profusión de láminas y cubiertas en colores con el Retrato de Jaime III.

Movimiento jaimista.

Juventud Jaimista.—Imitando á las Juventudes tradicionalistas catalanas, se ha constituido en Madrid un poderoso núcleo tradicionalista que constituye una fuente de hermosas esperanzas.

La Juventud Jaimista madrileña cuenta al nacer con más de 200 asociados, un magnífico local frente al Congreso y dentro de poco organizará un Requeté que bajo la dirección de uno de nuestros más prestigiosos veteranos eduque á los jóvenes hasta ponerles en situación de ser aptos para el servicio glorioso de nuestra Causa.

Otro de los fines de la Juventud madrileña, cuya divisa es acción, incesante acción, será la organización de activa propaganda por todas las regiones españolas y establecer sólidos vínculos con las Juventudes legitimistas de toda España hasta constituir una federación del elemento joven del partido.

Para llegar á este fin, que pudiera ser de muy provechosos resultados, en breve se dirigirá el nuevo organismo á las Juventudes legitimistas de toda España, mediante venia del señor Jefe Delegado, que ve con gran simpatía este hermoso movimiento.

Comité de propaganda.—El día 11 de este mes D. Esteban Roldan dará una notable conferencia en el Círculo Tradicionalista de San Martín.

Han sido designados para tomar parte en la veladmitin organizada por nuestros correligionarios de Espiuga de Francolí con motivo de inaugurar el nuevo y espacioso local donde se halla instalado el Círculo, los señores Roma, Misser, Pascual y Gibernau.

«El Correo Catalán».—El día 1.º del corriente tomó posesión del cargo de Gerente del *Fomento de la Prensa Tradicionalista* nuestro estimado amigo D. Bartolomé Trias, unánimemente nombrado por el Consejo de Administración para desempeñar dicho cargo.

Acaba de dejarlo nuestro no menos querido amigo D. Joaquín de Font y de Boter, después de ejercerlo durante ocho años consecutivos con un celo y laboriosidad reconocidos por todos y muy especialmente por el Consejo de Administración.

Vaya aquí una palabra de simpatía y cariño para el nuevo Gerente, el incansable Sr. Trias. Las altas dotes que le adornan son garantía más que suficiente para asegurar la buena marcha administrativa de *El Correo Catalán*.

Felicitemos cordialmente al Consejo por el feliz acierto que ha tenido en hacer dicho nombramiento.

También el Consejo de Administración de *Fomento de la Prensa Tradicionalista*, á propuesta de su nuevo Gerente, ha tenido á bien nombrar Administrador de *El Correo Catalán* al activo joven tradicionalista don Pedro Magriñá; así como también Secretario de Administración al Secretario de la Juventud Tradicionalista D. Pedro Pascual.

La Redacción ha sido también aumentada entrando á formar parte de la misma los jóvenes entusiastas don Narciso Ventalló, Secretario de la Agrupación Escolar Tradicionalista y don Melchor Ferrer, miembro de la Directiva de la antedicha Juventud. El primero de dichos nuevos redactores ha sido honrado con el cargo de Secretario de Redacción.

VARIAS

¿Atentado contra La Cierva?—Sobre las seis de la tarde del día 3, hora en que regresaba á su casa en automóvil el ex ministro conservador Sr. La Cierva, un individuo decentemente vestido, que se hallaba en la calle de Alfonso XII, donde vive el Sr. La Cierva, sacó un revólver y se abalanzó al automóvil ocupado por el ex ministro con ánimo de disparar; pero varios agentes de vigilancia impidieron que pudiera realizar su criminal propósito.

El agresor fué conducido á la comisaría del distrito y luego al Juzgado de guardia.

Es un jornalero moldeador de hierro llamado Francisco Sanmillán. Paseaba por los alrededores de la casa del Sr. La Cierva, llamando la atención de la pareja de servicio sus extraños movimientos, por lo que dieron aviso á un agente de policía, que le vigiló de cerca.

Al salir el Sr. La Cierva, dicho individuo se dirigió al coche; pero fué detenido al doblar el carruaje la calle de la Lealtad.

Se le ocupó el revólver y un librito de papel de fumar en que había escrito lo siguiente: «Odio á M. y á C.»

Se supone que estas iniciales corresponden á los señores Maura y Cierva.

Manifestó que estaba dispuesto por diez duros á que no se le escapara ninguno de los dos.

El detenido es enjuto de carnes, moreno, de bigote negro y viste traje de mecánico.

Se le ocupó también una peseta en plata, una navaja y periódicos y revistas anarquistas.

Parece que se trata de un exaltado y que no tiene cómplice alguno.

De Roma.—Tiene importancia extraordinaria para los tradicionalistas y católicos de toda España la Nota que ha publicado *La Correspondencia de Roma* diciendo que el Vaticano aprueba la actitud de resistencia adoptada por los diputados jaimistas españoles frente al proyecto de ley del Candado.

Esta declaración oficiosa, muy autorizada por cuanto procede de *La Correspondencia de Roma*, desvanece las suspicacias y cierta atmósfera que los aliados del Gobierno procuraron formar sin otro fin que el de favorecerle.

Asamblea de la Enseñanza.—Sobre la Academia Universitaria Católica de Madrid han llovido más de cuatro mil solicitudes de inscripción para concurrir á la Asamblea de la Enseñanza. Ni una sola de ellas será olvidada ni desatendida; antes por el contrario, tendrá mucho cuidado en servir cumplidamente á cuantos pusieron su confianza en tan benemérita institución.

Pero sirvanse todos los remitentes perdonar la demora de la contestación para introducir orden y concierto en los trabajos.

La prórroga del plazo establecido hasta el 31 de Diciembre tranquilizará á todos y permitirá pedir oportunamente que se completen con los documentos necesarios las solicitudes deficientes. Toda la correspondencia debe dirigirse al Secretario de la Academia Universitaria Católica, plaza del Progreso, 5, Madrid.

Lo que dice «La Epoca».—«Cada día se pone de relieve la decadencia de los elementos lerrouxistas en Barcelona.

Ayer, con motivo de la elección de la Junta local de Reformas Sociales, sufrió la candidatura de los amigos del Sr. Lerroux una completa derrota; pues sólo alcanzó 3.000 votos, contra 14.000 que logró reunir la candidatura obrera independiente.

Es indudable que en las fuerzas obreras de Barcelona se está efectuando una honda evolución. Muchos obreros se separan del Sr. Lerroux porque éste no ha cumplido sus promesas y el desengaño, aunque acaso engendre por el momento otro mal, puede ser en plazo más ó menos lejano, principio de un cambio beneficioso.

Nada enseña más que los desengaños.»

Descontento radical.—Los lerrouxistas están indignados porque el alcalde Sr. Serraclara puso su coche á disposición del Nuncio de S. S., que vino á Barcelona para asistir á la clausura de la V Semana Social.

Se hablaba de actitudes belicosas, pero parece que los más exaltados han dado su brazo á torcer al saber que el Sr. Serraclara prestó el coche después de haber consultado á Lerroux.

FOGONAZOS

El Congreso Eucarístico que se celebrará en Madrid durante el mes de Junio próximo tendrá dos presidencias: una de hombres y otra de mujeres. Esta última se ha confiado á la Infanta D.^a Isabel.

El señor Canalejas ha ofrecido al cardenal Aguirre toda clase de facilidades para la celebración del Congreso.

Es el juego maquiavélico de las sectas masónicas á las que sirve de instrumento el señor Canalejas.

Crean que con encender una vela á Dios, después de incensar al diablo, hemos de darnos los católicos por satisfechos.

Y algunos católicos bonachones, ó mejor dicho, necios, dan crédito á sus ficciones.

¿Cuándo se acabarán los tontos?

La valiente actitud de las minorías jaimista é integrista ha producido excelente efecto entre los católicos y, de un modo especial, entre nuestros correligionarios del Norte de donde reciben constantemente cartas de aliento y felicitación los diputados tradicionalistas.

Entre los católicos de Madrid háblase de tributar á dichas minorías un acto de adhesión y afecto.

Del todo conformes con la idea; pero el acto no debiera celebrarse sólo en Madrid, sino en toda España.

Así como en Octubre se celebró la manifestación nacional de protesta contra el Gobierno, ¿no podría celebrarse ahora otra manifestación nacional de adhesión á los diputados católicos?

La Santa Sede aplaude su conducta; hagámoslo también nosotros.

D. Dalmacio Iglesias, diputado á Cortes por Gerona, está de acuerdo con el Gobierno en lo tocante á la concesión de dietas á los diputados. Algunos de nuestros diputados impugnan dicha concesión, por lo cual nuestros enemigos se frotan las manos de gusto por las divergencias que, dicen existen en el seno de la minoría jaimista.

Estas divergencias no son divergencias ni nada que lo parezca; la cuestión de las dietas, como todo lo que no forma parte del credo tradicionalista, es cosa libre y cada jaimista puede aceptarla ó rechazarla según mejor le parezca.

Los diputados tradicionalistas no son como los rebañeros ministeriales que no tienen criterio propio y en todo se sujetan á la voluntad ó capricho de sus jefes.

El Mokri antes de ausentarse de España dió á Canalejas el título de *Caballero del Desierto*.

De vuelta de París, volverá á Madrid para ratificar el tratado concertado recientemente entre España y Marruecos.

La tomadura de pelo ha sido solemne. ¿Si querrá el muy bribón acabar de trasquilarnos?

Ahora solo falta que á Canalejas le ponga unas orejas de asno.

Entonces el *Caballero del Desierto* estará en carácter.

Acaba de fundarse en Madrid una Juventud Jaimista, que cuenta ya con más de trescientos socios, habiéndose instalado en un magnífico local frente al Congreso.

Se propone la fundación de un Requeté, bajo la dirección de un prestigioso veterano carlista, y activar en todas las regiones españolas la organización y propaganda de nuestros ideales, estableciendo sólidos círculos de unión con todas las juventudes jaimistas, hasta constituir una especie de federación del elemento joven del partido.

¡Adelante, jóvenes jaimistas, acción y propaganda! Por este camino llegaremos hasta el fin.

De la juventud es el porvenir; sois la esperanza de la Patria.

Los agricultores de Fernando Póo y demás posesiones del Golfo de Guinea vienen pidiendo desde mucho tiempo la rebaja de los derechos del cacao que, por lo crecidos, constituyen la ruina de aquellos sufridos súbditos españoles, favoreciendo á los extranjeros de las próximas colonias.

El Gobierno se niega á acceder á tan justas peticiones.

No les basta á nuestros liberales haber perdido con sus desaciertos nuestro imperio colonial, que acabó con el vergonzoso tratado de París.

Ahora quieren perdernos las pequeñas colonias de Guinea.

¡Patriotismo liberal!

Carlitas de Antaño

POR EL

Barón de Artagan.

Carlitas de Antaño es un preciosísimo tomo de 300 páginas, magníficamente editado, con la biografía de cincuenta héroes nuestros de los tiempos de Carlos V y Carlos VI, todos anteriores á la última guerra carlista, acompañados de 50 curiosísimos retratos, la mayor parte de ellos absolutamente desconocidos é inéditos.

Véndese en las Administraciones de LA BANDERA REGIONAL, de *La Hormiga de Oro* y de *El Correo Catalán*, en Barcelona, y de *El Correo Español*, en Madrid, al precio de 2'50 pesetas ejemplar.

Añadiendo á su importe 0'30 pesetas se manda certificado.

LA BANDERA REGIONAL



DÁNDONOS... PATA

Ahí tenéis los guisados
de este eterno mojigato:

da á los católicos tontos
en lugar de liebre, gato.